

CAPITULO XII.

De la celebre Imagen de nuestra Señora de Tonaltiuco, ò Tonaltico en el Arzobispado de Mexico.

EL Pueblo de Tonaltico està mas adelante de Zumpahuacan tres, ò quatro leguas, y dista de Mexico como diez, y nueve leguas. En el se venera una Imagen de la Santissima Virgen con la advocacion del Rosario. Es de talla de vara, y quarta poco mas, ò menos. La tradicion de su origen es, que antiguamente era esta Imagen de un Indio vecino de dicho Pueblo. Despues que falleció, experimentando los de su Casa las muchas maravillas, que Dios obraba por medio de esta Santa Imagen, les pareció mas decente, y decoroso llevarla à la Iglesia del Pueblo. En donde la tuvieron mucho tiempo en unas andas, y en ellas la sacaban en procesion en sus festividades. Pero viendo los milagros, que hacia de ordinario con los que imploraban su favor en sus necesidades, la colocaron en un nicho de la misma Iglesia, en donde es visitada de los fieles con mucha devocion: la qual cada dia crece mas à vista de las maravillas, que Dios obra por ella, de las quales referimos aqui las mas sabidas. Un cierto Sacerdote tullido fue à visitarla, y à la primera visita se hallò por intercesion de la Virgen, bueno sano, y expedito.

Trayendo à la Santa Imagen de fuera en procesion, oyò un ciego los musicos, que iban cantando alabanzas à la Señora. Llegòse à ellos, hizo devota oracion, y hallandose de repente con vista se fue tras de la Imagen sin haver ya menester à un perrillo, que antes lo guiaba.

Quando se estaba haciendo la Iglesia, en que se venera esta Santa Imagen, subió à los andamios una niña, y perdiendo pie cayò de lo alto hasta el suelo. Los obreros al verla caer imploraron el nombre Santissimo de Maria de Tonaltico, y la hallaron buena, sana, y sin lesion alguna.

Unos Indios llevaron delante de la Santa Imagen una hija suya muerta, y amortajada, y pidieron afectuosamente à la gran Srá. que le bolviesse la vida, ofreciendola una Missa, y cera, y luego la niña refulcìto.

Una

Una Mulata tenia hecha escritura à la Virgen de servirla toda su vida. Comenzò; pero haviendose arrepentido, y desistido de lo comenzado, le embiò la Señora una grave enfermedad, y haviendo llegado à lo ultimo se le apareció en sueños, y la exhortò, que si queria vivir bolviesse otra vez à su servicio. Prometiòlo, y se hallò luego del todo buena, y sirviò à la Virgen en su Imagen mientras vivió.

No fueron menores las maravillas, que obrò la Santissima Virgen con su misma Imagen. Haviendose venido à plomo todo el techo de la Iglesia, y pensando todos hallar la Imagen de la Virgen enterrada, y maltratada, fueron à verla, y no la hallaron en las andas, en que estava de ordinario. Acudieron en esto muchas Personas, y entre ellas un Sacerdote, y buscandola la hallaron debaxo del coro sin lesion alguna, y con una mayor maravilla, que teniendo antes el rostro mirando al suelo, advirtieron, que ahora lo tenia mirando al Cielo, y en esta postura se conserva hasta ahora.

Fue tambien cosa memorable, que haviendose convidado muchos Sacerdotes para celebrar la dedicacion de la nueva Iglesia todos soñaron la noche antes, q̄ havia de suceder un gran trabajo: y estandose lo contando al Cura, entraron à avisar, que se estava quemando la Iglesia. Pero el que preservò del general incendio de la culpa al original, defendió tambien de las llamas à la Imagen. Algunos de pusieron, que la havian visto en el ayre, sirviendole las llamas de luces, que la hermozeaban, y no atreviendose à dañarla en cosa alguna. Con esto creció tanto la devocion para con esta Soberana Imagen, que hoy es uno de los Santuarios de mayor veneracion, y estima, que tiene el Arzobispado. Fabricaronle despues el templo de bobeda, y en el se muestra cada dia maravillosa la Santissima Virgen assi con los Indios del Pueblo, como con todos los de aquel Curato, y con los que en romeria vienen de varias partes de la Comarca à visitarla. Y son muchos los votos, y presentallas, que la piedad de los fieles le ha ofrecido, y colgado en su templo.

Entre las demàs Personas, que han venido à visitar en su

Ima-

Imagen à la Santísima Virgen, fue una muger muda de las minas de Zaqualpan, que vino à pedir favor à la Virgen de Tonaltihco: y por señas pidió al Br. Alonso Perez Cabeza de Hierro, Cura que era de Yztapan, que le dixesse una Missa à la Reyna de los Cielos por su intencion. Confessòse tambien por señas como pudo con el mismo Sacerdote, quien le administrò tambien la Comunión. Y al acabar la Missa, la dicha muger hasta entonces muda, lebantò la voz diciendo: *bendito, y alabado sea el SS. Sacramento del Altar, y la pura, y limpia Concepcion de nuestra Señora la Virgen Maria concebida sin mancha de pecado original desde el primer instante de su ser natural para ser Madre de Dios, y Señora nuestra.* Y desde entonces quedò con el habla libre, y expedita.

El año de 1660. en que se fabricaba la Iglesia de la Virgen, al subir dos de los obreros por un andamio, cayeron de lo alto, y sobre ellos una grande piedra, que les hizo pedazos las piernas; pero llamando en su favor à la Virgen, al punto quedaron sanos, y buenos.

Caminaba cierto hombre en un potro aun no bien domado, y à pocos passos lo derribò quedando asido de un metepie, que llevaba por estrivo, por lo qual lo llevò arrastrando por cinco quadras, y dandole muchas cozes le quebrò las piernas. Pero el no dexaba de invocàr à nuestra Señora de Tonaltihco, y quando el potro lo despidió se hallò sano, y bueno. Viendo el Cura, y los vecinos tan continuadas maravillas de la Virgen, la colocaron en un nicho muy decente de la Iglesia con su vidriera,

y ya no la facan jamás de esse lugar, y se conserva en todos su devocion,

CAPITULO XIII.

De algunas otras celebres Imagenes de nuestra Señora, que estàn en lugares del Arzobispado.

Tepozotlan Pueblo de Indios distàte como cinco, ò seis leguas de Mexico fue por mas de 60. años Doctrina, y Curato de nuestra Compañia. La lengua propria de el Pueblo es la Otomite, una de las mas dificiles de la Nueva España. En tiempo del Duque

que viejo de Alburquerque Virrey, y siendo Arzobispo el Sr. D. Marcelo Lopez de Axcona, vino cedula de su Magestad en que mandaba, q̄ todos los Doctrineros Regulares, ò dexassen las Doctrinas, ò las tuviessen por colacion Canonica, y en la administracion estuviessen sujetos à la obediencia del Ordinario. No juzgò esto la Compañia conforme à las leyes de su instituto, y dexò la administracion de este Pueblo, y sus anexos. Pero quedò en el nuestro Colegio destinado desde sus principios para Noviciado, y Casa de probacion, en que los que son admitidos à la Compañia, por espacio de dos años son probados, y exercitados en los mas delicados apices de la Regular Observancia. Tiene su Iglesia de bóveda muy capaz, en que la Compañia exercita sus ministerios, y en una de sus Capillas està fabricada la Santa Casa de Loreto con las mesmas medidas de la original, que en la Italia se venera, de la qual hablamos ya quando tratamos de la Casa de Loreto erigida en nuestro Colegio de S. Gregorio de Mexico. En essa Sta. Casa de Tepozotlan es alabada, y venerada de todos la gran Sr̄a.

En lo interior del Colegio hai una Capilla, en que los Novicios tienen las horas destinadas à la oracion, à los examenes de conciencia, à las platicas, y conferencias espirituales: y en esta Capilla, que segun su adorno parece un remedo del Cielo, veneran los Novicios, y demàs sujetos de aquel Colegio colocada en medio de un curiosísimo Altar la Imagen bellissima de Nra. Señora del Populo, copia de la que se venera en Roma: y es tradicion, que tambien fue pintada de S. Lucas como la otra celebrissima llamada Santa Maria la mayor. Y à los influxos, y materna piedad, y asistencia de Maria en esta su Sagrada Imagen se deben tantos insignes varones, que criados con la leche de la devocion de la Virgen en este Noviciado han sido despues el mas illustre credito de esta Provincia en sabiduria, santidad, y zelo apostolico, con que han regentado con acierto, y universal aplauso las Cathedras, han edificado con exemplos maravillosos de virtudes, y han promovido entre fieles, è infieles la gloria de Dios, y conseguido la salvacion de innumerables almas. De los quales, ya difuntos, para la comun edificacion, y aliento de los vivos se ven en los

cuatro tránsitos del claustro principal del Colegio muchos retrá-
tos con sus nombres, y breve apunte de sus heroycas virtudes.

Otra Imagen de pinzel de la Santísima Virgen se venera
en este Colegio en la escalera, que baxa à el Refectorio, llamada
por esto nuestra Señora de la escalera, de la qual la tradicion de-
rivada de los antiguos assevera, que habló à un Novicio Coad-
jutor temporal, que cuydaba de ella, y de su adorno, y à quien ha-
cia el buen Hermano muchos obsequios. Y que le dixo, que todos
ellos no le podian ser agradables à ella, ni à su Santísimo Hijo
porque no estaba legitimamente baptizado. Era este Hermano
de las regiones del Norte, en q por dominar tanto la heregia, ò no
se hace mucho aprecio del baptismo, ò se administra faltando en
la substancia de la materia, y forma, con que Christo lo instituyó.
Diò quenta de todo al P. Rector, y Maestro de Novicios, el qual
precediendo los informes, q la prudencia dictaba, lo baptizó *sub*
conditione, y el Novicio continuò con mayor fervor en los obsequios
de la Santa Imagen, como à ley de agradecido à favor tan
grande, era debido, y conveniente.

CAPITULO XIV.

*De la admirable Imagen de nuestra Señora de Guadalupe co-
pia de la milagrosa de Mexico, que se venera en la
Ciudad de Queretaro.*

Dimos principio à la relacion de las Imagenes milagrosas de
la Santísima Virgen del Arzobispado de Mexico con la
prodigiosa de Guadalupe formada milagrosamente de las flores
en una manta, ò ayate de un Indio, y añadiremos aqui la copia,
que se venera en la Ciudad de Queretaro, que està en la jurisdic-
cion del Arzobispado. El Lic. D. Carlos de Siguenza, y Gongora,
Cathedratico que fue por mucho tiempo de Mathematicas en la
Real Universidad de Mexico, y Sujeto muy celebrado en todo es-
te Reyno por su gran literatura, y curiosissima erudicion en el
bien trabajado, y docto libro, que imprimió el año de 1680. de las
glorias de Queretaro, desde la foxa 37. hasta la 41. hace una exac-
ta descripcion del suntuosissimo templo, que en dicha Ciudad, se
cri-

erigió à nuestra Señora de Guadalupe, colocando en el una copia
del prodigioso original Mexicano. Alli declara los principios,
progressos, y dedicacion del templo: describe sus tamanos, y pro-
porcion geometrica en lo alto, largo, ancho, bobedas, y luz, con
que el todo se ilumina: numera sus Capillas, colaterales, tribunas,
sacristia, antefacristia, ornamentos, lamparas, candeleros, y otras
alajas de plata. Y como passaron de ciento, y cincuenta mil pesos,
los que en menos de dos años desembolzó su Fundador, que fue
el insigne, y en todo este Reyno muy celebrado D. Juan Cavalle-
ro, à quien Dios à manos llenas colmò de thesoros, y riquezas
para que todas las empleara en muchos templos, que erigió para
mayor gloria de Dios, y su Divino culto.

En este templo pues, tan suntuoso se colocò, y de todos
los vecinos de Queretaro se venera la Imagen de nuestra Señora
de Guadalupe. Para su mayor culto el mismo D. Juan Cavallero
dotò tres Capellanias de à dos mil pesos cada una con la obliga-
cion de que los Capellanes asistan con frecuencia en el mismo
templo al confesionario: y juntamente dexò dotadas quatro
Huerfanas à 300. pesos cada una, que importan mil, y docientos
pesos de redditos correspondientes al capital de veinte, y quatro
mil pesos.

La Santísima Señora entre otros prodigios, con que ha
favorecido à los devotos de su Sagrada Imagen en este templo,
se mostrò desde luego agradecida dando sulud milagrosa à D. Fe-
liz Cavallero pariente muy cercano del Fundador. En una de las
noches, que se repitieron las luminarias, y fuegos artificiales por
la dedicacion del templo, que fueron iguales, y correspondien-
tes à la grandeza de la obra, estava dicho D. Feliz en una de las
torres de la nueva Iglesia, y acabados los fuegos quiso baxar el
primero, antes que ocupara la escalera del caracol la mucha gen-
te, que estava en la misma torre, y la mucha prieza, y obscuridad
de la noche hicieron, q no pusiera bien los pies en la bajada, y en
lugar de coger la escalera se precipitó por el cubo de la torre en
distancia de casi ocho varas, y topeteando en la caída con algu-
nas piedras sobresalientes de las paredes con el rostro, y la cabe-

za, y llegando al fondo quedò sin sentido, y echando sangre por la boca, y narizes, y las heridas del cuerpo. Pero al perder el pie, y comenzar à caer invocò de corazon à la Virgen Santíssima de Guadalupe, y al tercero dia se hallò totalmente sano, y sin quedarle lesion alguna, quando solo el golpe en tanta distancia fuera bastante à quitarle la vida. Reconociò favor tan singular venido de la poderosa mano de Maria, y con el creciò mucho la devocion, y confianza de los fieles en la proteccion de su Soberana Imagen de Guadalupe.

CAPITULO XV.

De la milagrosa Imagen de nuestra Señora llamada del Pueblito cerca de Queretaro.

Como una legua distante de la Ciudad de Queretaro està un Pueblo, que por su pequeñez es ordinariamente conocido, y llamado con el nombre del *Pueblito*, aunque su titular es el Glorioso, y Serafico P. S. Francisco, cuyos hijos de la Sta. Provincia de Mechoacan son los Curas, que lo administran. Venerase allí con el nombre de la *Virgen del Pueblito*, una devotísima Imagen de nuestra Señora, que por las grandes maravillas, que Dios ha obrado, y obra por su medio se ha conciliado las veneraciones de los vecinos de Queretaro, y su Comarca, que hallan en esta Soberana Imagen el remedio en todas las necesidades, que los afligen. La Santa Provincia de Religiosos Franciscanos de Mechoacan la tiene en tanta veneracion, que la tiene jurada por Patrona para el acierto de las elecciones en sus Capítulos Provinciales, con la obligacion de hacerle en la Casa Capitular el Viernes antes de la eleccion de Provincial solemne fiesta con Misa cantada, sermon, y asistencia de toda la Provincia congregada. Y de los tres actos literarios, q̄ se tienen publicamēte despues de la eleccion de Provincial siempre se le dedica uno como en reconocimiento de su Sagrado Patronato.

Viniendo ahora al origen de esta Soberana Imagen, es como se sigue. El año de 1632. con ser que havian pasado mas de cien años despues de la conquista de Queretaro, los Indios del

blito engañados del Demonio, se mantenian en su idolatria dando culto supersticioso à sus idolos en un cerrillo, que antes de la conquista havian fabricado à mano, por mas que los zelosos Ministros, y Curas del Pueblito havian trabajado en extirpar de los corazones de los Indios los errores, con que el Demonio los tenia engañados. Entrò à ser Cura el R. P. Fr. Nicolas de Zamora hombre verdaderamente Apostolico, y viendo, que no bastaba para reducir à los Indios el continuo cathequismo, y frequente predicacion, y otros medios, que ponía para conseguirlo, encargò à un Religioso Morador del Convento de Queretaro muy perito en el arte de la escultura llamado Fr. Sebastian Gallegos, que le hiciefse una Imagen de la Santísima Virgen, con animo de colocarla en el Pueblito, para que la Señora alumbrasse à los miserables Indios, y los facasse de los errores, en que estaban sumergidos. Hizo el P. Gallegos la Imagen con el titulo de la Concepcion de cuerpo entero, y de tres quatas de largo. Luego que el devoto, y zeloso Cura tuvo lo que deseaba, con toda la solemnidad, que le fue posible colocò la Santísima Imagen en el cerrito, en que los Indios supersticiosamente adoraban sus idolos.

Luego, que la Soberana Imagen fue allí colocada comenzò à obrar tantas, y tan insignes maravillas, q̄ se arrebatò las afeciones, y amor de los Indios, y abjurando de sus errores, comézaron veras à ser Christianos, los q̄ hasta entonces solo lo eran en lo exterior. Estas maravillas fueron tan continuas, y notorias, que se juzgaron dignas de ser autenticadas con la aprobacion del Ordinario. El año de 1648. diez, y seis despues de haver sido en el cerrillo colocada, el R. P. Fr. Juan Muños de Sabala Guardian del Convento de Queretaro recurrió al Dr. D. Antonio de Cardenas, y Salazar, Vicario in Capite, y Juez Ecclesiastico de Queretaro, presentandole varios papeles, en que el Reverendo Padre Cura del Pueblito tenia notados algunos de los prodigios mas faciles de probar. Pero havendose comenzado à hacer las informaciones juridicas, se suspendieron segun parece por haver faltado quien costeasse las expensas necessarias. Despues se intentò varias vezes por parte de la Religion Franciscana, que se hiciesse juridica infor-

formacion de los prodigios, que con mucha diligencia en diversos tiempos havian notado, y puesto por escrito: ò por la misma razon arriba dicha, ò por otras contingencias, que se ofrecieron, no se llevaron al cabo las dichas informaciones. Pero no dexaré de apuntar aqui algunos de los mas sobresalientes prodigios, que de todos se han tenido por tales, y constan de los dichos apuntes de los Reverendos Padres Curas.

En una de dichas informaciones, que empezaron à hacerse, se presentaron diez testigos, de los quales quatro eran Sacerdotes, que contestes, y unanimes depusieron haversele visto por muchos dias à la Soberana Imagen una luciente estrella, que sin duda denotaba los favorables influxos, con que queria beneficiar à los vecinos del Pueblito, los de Queretaro, y toda la Comarca.

En los primeros diez, y seis años, que corrieron desde que se colocò en el cerrito la Imagen, la vieron muchas vezes llorar. Otras vezes se reparò, que tenia los ojos muy encendidos, y el rostro tan terrible, que mas que reverencia causaba horror, y espanto à los que la miraban. En veinte, y dos ocasiones la han visto sudar tan copiosamente, que empapaba los lienzos, con que la limpiaban. Y en una de ellas, que el R. P. Cura Fr. Nicolas de Zamora llegó inmediatamente la mano à limpiarle el sudor de la frente, lo sintió tan calicnte como si fuera sudor de Persona viva: y siempre, que se acordaba de este prodigio no podia contener las lagrimas de devocion, y ternura. Tan publico, y notorio fue este prodigio del sudor de la Imagen, que hubo ocasion, en que mas de quatrocientas Personas, que havian concurrido, lo viesßen, y admirassen.

Fue cosa muy memorable, lo que sucedió el año de 1710. Dña. Juana Domingez, muger de D. Antonio de los Rios vecinos de Queretaro, hallandose en cinta se encomendò muy deveras à nuestra Señora del Pueblito, y en compania de su Esposo fue personalmente à visitarla à su Santuario, prometiendole, que si lo que diese à luz fuesse niña, le pondria en honra suya por nombre Maria, y añadiría por segundo nombre el de Francisca en reverencia

del

del Serafico P. S. Francisco Patron, y Titular de aquel Pueblito. Bolvieronse à la Ciudad, y hallandose ya la buena Señora de quatro meses de preñado, se pegò fuego al pajar de la casa, causando tanto susto à Dña. Juana, q se temió, q el parto fuera abortò; no fue así; pero notò, q desde aquel dia no bolvió à sentir aquellos movimientos, que de ordinario sienten las preñadas, y que cada dia se le iba ablandando el vientre sin crecerle mas de lo que hasta entonces estaba. Así corrió hasta los nueve meses, y crecieron mas sus temores, viendo, que llegaba al onzeno mes sin mas elevacion del vientre, y en él mucha blandura. Traxeron en este tiempo la Soberana Imagen à la Iglesia Parrochial de Queretaro, y una mañana fue la afligida Señora à visitarla, y con los afectos, y voces, que le sugeria la necesidad comenzò à pedir à la SS. Virgeu remedio en el aprieto, en que se hallaba. Estando en lo mas fervoroso de su oracion, comenzò à sentir los dolores, y demás prognosticos de un parto inmediato. Lebántose luego, y fuese à su casa, y à cosa de las quatro de la tarde, sin arreciarle los dolores, parió una niña perfectamente formada; pero muerta, y seca, y poco despues arrojò las pares tambien tan secas, que al tocarlas sonaban como pergaminos; pero ni en ellas, ni en la niña se advirtió corrupcion alguna, ò mal olor. Lo qual tuvieron todos por gran prodigio, porque parece exceder las fuerzas todas de la naturaleza, que una criatura por tantos meses muerta, no se huviesse corrompido, ni causasse la muerte à la Madre.

El caso, que se sigue, fue publico, y muy celebrado en Queretaro. Havian trahido el año de 1733. la Santissima Imagen del Pueblito à la Ciudad, como se hace todos los años, à la Iglesia del Espiritu Santo, que es ayuda de la Parroquia, para el dia siguiente por la mañana llevarla en solemnisima procesion hasta la Iglesia Parrochial. A este tiempo se hallaba tullido de muchos meses D. Salvador Cervantes, q vivia en una casa contra esquina de la dicha Iglesia del Espiritu Sto. Viendo el enfermo quan cercana tenia la milagrosa Imagen, quiso que sus familiares lo vistiessen, y llevassen como se pudiera à la Iglesia à buscar en el patrocinio de la Virgeu su remedio. No lo permitieron sus hijos: y para consolar-

